

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 18.—Seis meses, 36.  
 EXTRANJERO.—Un mes, 10 rs.—Un trimestre, 30.—Seis meses, 60.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 25 y 26, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabadell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

Ya otra vez hemos publicado escritos de un jefe de alta graduación que ha hecho la guerra en Cuba desde su origen, y que por su competencia é ilustración merece un gran concepto en aquel ejército. Hoy insertamos con gusto el siguiente artículo que nos envía, y que puede considerarse como continuación de los anteriores, sobre las causas de la duración de

## LA GUERRA EN CUBA.

Antes de ocuparnos de las causas exclusivamente militares que han contribuido á que dure todavía la insurrección, habremos de exponer algunas consideraciones sobre varias de ellas, que si bien en tiempo de guerra pueden suponerse del dominio militar porque á este elemento debe subordinarse todo, a fin de conseguir el triunfo de la manera más pronta y completa que sea posible, siendo de suyo complicadas las causas y cuestiones á que aludimos y necesitando el acuerdo del Gobierno Supremo para resolverlas, nos ha parecido preferible tratar de ellas en este capítulo; son estas:

1.ª Haber dejado subsistir y aun guardado y hasta reparado poblaciones y fincas aisladas del interior, que hacen nuestras líneas dilatadísimas, exigen un ejército muy numeroso y muy diseminado que no puede por consiguiente operar con ventaja, y obligan á continuos convoyes, costosos en todos conceptos.

2.ª Haber dejado por resolver la privación definitiva de sus bienes á los insurrectos pasado el plazo legal para presentarse á dar sus descargos, pretendiéndose al parecer por algunos confundir ó asimilar el delito de traición contra la nacionalidad, con los delitos políticos, cualesquiera que sean los principios que proclaman.

3.ª No haberse tratado ni pensado dar al ejército una organización más adecuada á las necesidades que ha de llenar en las Antillas, y que lo hiciese á la vez más económico y más fuerte, más numeroso y mejor preparado, con menos pérdida de hombres. Si se hubieran resuelto estas tres cuestiones tan enlazadas entre sí, según aconsejaba la sana razón, se hubiera decretado con ellas en cualquiera tiempo la muerte de la insurrección, que puede decirse aún subsiste.

Proyectos de este género que la hubieran evitado, han tenido en su poder varios capitanes generales, y no obstante haber manifestado conformidad con ellos, nunca se ha llegado siquiera á nombrar una junta que los examinara para someterlos á la aprobación del Gobierno supremo.

Únicamente el actual Sr. Regente del reino, los remitió al capitán general de Santo Domingo pidiéndole informe por referirse entonces principalmente á aquella isla con motivo de su anexión que acababa de tener lugar.

Este informe tampoco llegó á evacuarse. Hoy la ocasión se nos viene á las manos. La rebelión nos ha dado los medios de lograr todos esos resultados sin gasto alguno: ha destruido todos los obstáculos y allanado los caminos que por los tres conceptos expresados pueden conducirnos á una situación ventajosa, desembarazada y estable.

Entre los incalculables daños que la rebelión ha traído sobre infinitas familias insulares y peninsulares, privándolas de sus bienes y de algunos miembros de ellas por no simpatizar con sus atrocidades, ha hecho á España en general un gran beneficio por la lección que le ha dado, si quiere y sabe aprovecharla. La rebelión ha venido á probar que el liberalismo, ostentado los primeros días para atravesar más auxiliares, era una máscara de los conspiradores, que afortunadamente sus malos instintos, su codicia, su odio y su vanidad les hicieron arrojar bastante pronto al creerse vencedores por la capitulación de Bayamo, inesplicable y altamente criminal en el terreno militar.

El despojo en masa y la persecución á muerte de los que no se mostraban ardientes partidarios suyos, incluso hasta los que habían contribuido al alzamiento y se entibaron por sus depredaciones inmediatamente después que tuvo lugar la capitulación de Bayamo, no podrá menos de ser en adelante un ejemplo provechoso para evitar que otros se dejen seducir con el tiempo por mentidas protestas de liberalismo puro y de unidad y fraternidad que prodigan hipocritamente como entonces.

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Después elevando la voz, exclamó:  
 —¡Luisa! ¡he visto á Luisa!  
 La jóven se precipitó en sus brazos.  
 —¡Ah! ¡no me has reconocido, Luisa!  
 —¡Sí... sí...! sabía que eras tú desde que oí tus pasos.

El viejo Duchene con su gorro alardado en la mano, parado cerca del fuego, tartamudeaba:  
 —¡Dios mío!... ¡Es posible!... ¡pobre hijo mío... en qué estado viene!

Había cuidado á Gaspar durante su infancia, y desde la partida de este, se lo representaba siempre grueso y colorado, vestido con un uniforme nuevo con adornos encarnados. Al verle ahora en aspecto tan diferente, todas sus ideas estaban confundidas. Hulin elevando la voz, dijo:

—¡Y nosotros, Gaspar? ¡nosotros que somos tus antiguos amigos! no quieres hacernos caso?  
 El soldado se volvió y arrojó un grito de entusiasmo.

—¡Hulin! ¡el doctor Lorquin! ¡Matene! ¡Prantz! ¡Todos, todos están aquí!  
 Volvieron á empezar los abrazos, pero esta vez fueron más alegres, mezclados con carcajadas que no tenían término.

La rebelión se ha llevado á cabo para satisfacer ambiciones y vanidades. Nadie puede ignorarlo ya. Los principios sólo han sido un pretexto del día antes, que ha desaparecido al siguiente de tener lugar el movimiento.

Diez y ocho generales é innumerables brigadieres, coroneles y jefes había dado la curia de Bayamo en los tres meses que dominó aquel distrito, por no haber sido atacado, para venir después con tanta pluma convertida en espada, á pegar fuego á su improvisada capital, después de saquearla, por no atreverse á defenderla con 1.600 hombres.

En todas partes ha sido lo mismo: ningún insurrecto se ha conformado con ser menos que general; y bien mirado, hoy apenas hay más enemigos que unos mil generales y coroneles bandoleros con sus asistentes y allegados, y los muy pocos desdichados que todavía los temen y los siguen por ignorancia y por costumbre, que se ha dejado indebidamente crear.

Esta lección promete ser útil por sí sola, porque una vez conocida de todos como lo es, no podrá haber nadie tan cándido que preste oídos á tales promesas, para facilitar movimiento alguno que más ó menos pronto habría de declararse separatista y acabar si podía con cuanto fuese español, y cuanto tuviesen los habitantes pacíficos y laboriosos.

Pero no sucede lo mismo con otro hecho igualmente exacto é importante, que no es por su naturaleza tan generalmente conocido, y necesitamos por lo tanto insistir sin descanso para que lo sea y se evite su influjo funesto en el porvenir.

Este hecho es la insuficiencia de nuestra organización, á pesar de ser excesivamente costosa para impedir y para reprimir con presteza las insurrecciones; y la insuficiencia está bastante probada con haber tenido lugar la insurrección y con durar todavía después de dos años.

Este resultado prueba bien que nuestra numerosa falange oficial de origen caprichoso en general y móvil é insegura en demasía, no ha de ser su principal interés el de crear más afecto y más respeto á la nacionalidad, sino tratar de sostenerse lo más posible al ser atacada; y que nuestra manera de ser en el ramo militar con relación á la seguridad y defensa del territorio, es inconveniente y absurda, teniendo por base la diseminación y la apariencia en vez de la concentración y la realidad de la fuerza.

La rebelión, sin embargo, ha hecho á España el imponderable beneficio de hacer posible sin desembolsos, un régimen ventajoso, económico y seguro de sostener aquí nuestra bandera con honra y más provecho nacional del que hasta ahora se ha logrado.

Este gran beneficio que ha hecho la rebelión, consiste en haber destruido casi todo lo que existía en el interior de la gran parte poco poblada de esta Isla, haciendo fácil por lo tanto la reconstrucción del país sobre zonas de fácil defensa y comunicación, y establecer en ellas las tropas en campamentos fijos y fortificados con tierras y ganados abundantes de los bienes de insurrectos, como indemnización de guerra. El ejército puede así aún ahora en guerra, escusar un gasto considerable de raciones, y ser en la paz un elemento poderoso de fomento y progreso.

Los escollos principales que en nuestra opinión se ofrecen á España para asegurar militarmente la posesión tranquila de esta Isla, aumentar sin recelo su población y establecer sus fuerzas militares en condiciones de salubridad, de economía, de completa preparación y de grandes utilidades, haciéndose sus gastos en mucha parte reproductivos, consistían en haber dejado extenderse la población interior sin comunicaciones ni otro elemento alguno de vida social que facilitara su seguridad, su aumento y su progreso, y en haber enagenado las tierras y ganados que podían haber servido para establecer las tropas de la manera que hemos indicado única conveniente, nos atrevemos á decir, en países como este, donde sobre la tierra, donde es necesariamente mortífera la permanencia de las tropas en los cuarteles, y saludables la vida y el trabajo moderado de los campos, y donde es necesario un ejército muy superior al que buenamente pueden sostener las rentas públicas en inútiles guariciones, si ha de atenderse con la debida largueza á objetos de fomento como la subvención de nuevas líneas de vapores al continente, y de aumento progresivo en la Tras-Atlántica

para hacer más frecuentes y rápidos los viajes y más capaces los buques.

Pues bien, esos dos escollos nos los ha quitado la rebelión destruyendo cuanto existía en el interior. La escasa población que vegetaba sin esperanza de mejora encerrada entre bosques inmensos, nómadea y desligada de toda localidad puede rectificar sin dificultades su situación defectuosa, y también puede establecerse el ejército sin gastos, en campamentos fijos, eligiéndose los puntos más estratégicos para asegurar la posesión ahora y en el porvenir, no dejando al acaso el establecimiento de nuevos habitantes, sino prescribiéndoles las zonas precisas por que habían de irse extendiendo sin perder la continuidad.

Todos los derechos deben callar ante el derecho supremo de existir, y no puede esperarse existir en paz con la población dispersa que favorece el bandolerismo y con un presupuesto de guerra abrumador, que no alcanza, sin embargo, ni con mucho, para las necesidades más precisas.

Los bienes de los insurrectos, que ya deberían haber sido aplicados á todos los objetos, siquiera fuese provisionalmente hasta llenarse las formalidades legales, como indemnización general á los daños causados, sin perjuicio de las indemnizaciones á que haya lugar, facilitan esos resultados, y el de quitar para siempre á nuestros enemigos el principal medio de dañarnos con las grandes y fáciles concesiones de tierras que se les habían hecho, y cuyo dato será muy conveniente tener presente en lo sucesivo para procurar en lo posible el aumento de pequeños propietarios.

Los curiales y propietarios de grandes extensiones de territorio en Puerto-Príncipe, Bayamo, Holguín y Manzanillo, juntamente con algunos aventureros que el Gobierno tenía empleados, fueron los que prepararon y llevaron á cabo la revuelta, seduciendo y engañando primero y obligando después á los campesinos, víctimas suyas doblemente, como arrendatarios y como litigantes á quienes tenían sumidos en la miseria, en la más crasa ignorancia, agoviándolos sin cesar en nombre del Gobierno español, como conejales que eran también para disponerlos al levantamiento contra una situación que ellos mismos habían hecho intolerable, contribuyendo á ello cándidamente nuestro Gobierno.

Todos los que pertenecían á las clases atrasadas, y por ignorancia ó necesidad tomaran parte en la rebelión, y después, conociendo su error, se ha unido á nuestras tropas para combatirlos, debían ser hace ya tiempo propietarios, habiéndoseles repartido tierras de insurrectos que debieron considerarse y declararse del Estado tan pronto como desplegaron la bandera separatista y adoptaron además por sistema de guerra la de devastación, el pillaje y el asesinato.

Como habremos de insistir en estas materias al tratar en otro día de las medidas necesarias para asegurar la pacificación, haremos alto hoy, limitándonos á recomendar los incalculables daños que produce cada día, por la continuación del bandolerismo, el retardo de estas medidas, que más habían de contribuir, y con mayor prontitud, á su completa extinción.

## LA GUERRA.

A última hora de la tarde de ayer ha comunicado la Agencia Fabra los siguientes telegramas:  
 TOURS 12 (nuevo y cincuenta mañana).  
 CHATEAUX 12.—El enemigo ha sido rechazado en Dreux.

MOREUIL 11 (por la noche).—Un reconocimiento enemigo, habiéndose adelantado hasta Montdidier, la Guardia nacional y los francos tiradores han salido á su encuentro con un arrojado admirable, al acercarse al enemigo éste se ha retirado.—Fabra.

Por los telegramas insertos en nuestro número de ayer, habrán podido ver nuestros lectores que ha tenido lugar un encuentro importante al Sud de Etampes, entre una parte del ejército del Loire, mandada por el general Reyran, y un cuerpo de ejército del príncipe Real de Prusia, al mando del general Tann. El combate no ha sido favorable á los franceses, que tenían poca artillería, y han perdido mil

los ojos enternecidos, y contestaba á cuantas preguntas se le hacían sin perder un bocado.

Los sirvientes del cortijo, Duchene, Anita, Robin y Dubourg, formados en semicírculo, miraban con éxtasis á Gaspar; Luisa le llenaba el vaso, su madre, sentada cerca del horno examinaba el contenido del morral, y al ver que no se componía más que de dos camisas casi negras, con agujeros por donde pasaba la mano, zapatos destalonados, cetero para la cartuchera, un peine con solo tres puas y una botella vacía, levantó las manos al cielo, y se apresuró á abrir el armario en donde guardaba la ropa blanca, murmurando:

—¡Señor! ¡quien se admirará al ver esto, de que tanta gente perezca de miseria!  
 El doctor Lorquin se frotaba las manos muy contento, al ver el vigoroso apetito de Gaspar, y se decía:

—¡Válgame Dios! ¡Qué estómago! ¡qué dentadura! Sería capaz de partir guijarros como si fueran avellanas.

El viejo Matene decía á sus hijos:  
 —En otro tiempo, después de dos ó tres días de caza en la montaña, durante el invierno, también tenía yo un apetito voraz, y me comía un muslo de un corzo como si no fuera nada; ahora, como voy siendo viejo me satisface una ó dos libras de carne. ¡Lo que hace la edad!

Hulin había encendido su pipa y estaba pensativo; era evidente que le preocupaba alguna cosa. Pasados algunos minutos, al ver que el apetito de Gaspar iba disminuyendo, exclamó de repente:

—¡Dime, Gaspar, sin que esto te interrumpa en tu tarea, ¿cómo diablos has venido por aquí? te creíamos en la orilla del Rhin, hacia Strasburgo?

—¡Ah! ¡ah! comprendo, dijo el soldado guiñando un ojo: como hay tantos desertores... ¿no es cierto?  
 —¡Oh! nunca se me ocurrió semejante idea, sin embargo...

prisioneros, según los despachos de Londres y de Berlín, pero es muy favorable á Francia el hecho de haber formado un nuevo ejército, así como el de que ese ejército, por más que la fortuna no le haya sido ahora propicia, es capaz de sostenerse con firmeza en batalla campal con las tropas alemanas.

Los periódicos recibidos ayer publican pormenores interesantes acerca del viaje aéreo de Mr. Gambetta. De ellos resulta que el viernes último, á las diez de la mañana, el ministro republicano salió de París en el aerostático consabido, acompañado de su secretario particular, M. Spuller, y de un aeronauta. Además, también quisieron escoltarle otras tres personas en un segundo globo, de las cuales dos eran ciudadanos americanos.

A poco de haberse remontado, los prusianos saludaron su aparición en las altas regiones con un nutrido fuego de fusilería, que no cesó en todo el tiempo que el globo anduvo cruzando las líneas de los alemanes. Y ocurrieron incidentes desagradables: las balas enemigas alcanzaron á la barquilla donde iba el animoso ministro, y hasta parece que alguna hubo de rozarle la mano.

El viaje se hizo entonces más peligroso, porque empezó á descender el globo tanto, que fué necesario arrojar todo el lastre posible, y al fin los viajeros acabaron por desprenderse de sus provisiones, mantas, paquetes y hasta de sus levitas.

Cartas de Metz, fecha 1.º de Octubre que publica *El Telégrafo*, periódico favorable á Prusia, no dejan duda de que la salida brillante hecha por Bazaine el 29 de Setiembre fué una sorpresa para los sitiadores, de los cuales un batallón entero que estaba distraído en juegos militares fué derrotado, cogiendo los franceses 180 prisioneros. Al fin, acudieron grandes masas prusianas, las divisiones francesas tuvieron que retirarse, pero los fuertes hicieron grandes descargas.

Sábase que hay alimentos bastantes en Metz, que el veterano Changarnier no ha muerto, como se había dicho, que no falta pólvora, y que se han erigido por los franceses nuevas baterías. Por su parte los alemanes colocan en batería los cañones traídos de Strasburgo por el ferrocarril, y los generales Schwartz y Biehler habían inspeccionado todas las fortificaciones. Dícese que la de San Quintín es intomable.

La *Correspondencia de Tours*, refiriéndose á una carta escrita en el cuartel general prusiano de Versailles, dice que los ejércitos concentrados en derredor de París empiezan á resentirse de la escasez de subsistencias. Como son tan numerosos nada tiene de extraño, y así se comprende el que traten de extender la zona de sus operaciones, con el fin de proveer de víveres, máxime acercándose la estación de las lluvias, en la que se moverán con muchas más dificultades.

Una noticia importante habrán visto nuestros lectores consignada entre los telegramas publicados ayer, y es, que la prensa ministerial de Berlín declara que el gobierno prusiano no podía reconocer al provisional francés como suficientemente autorizado, pero que desaprueba todo proyecto de restauración bona partista. Si esta declaración se confirmase por algún hecho oficial, ejercería un pequeña influencia en el espíritu público de Francia y podría facilitar la paz, así como la mediación de las potencias neutrales.

Hé aquí algo de una carta curiosa de París, que el *Daily Telegraph* de Londres ha publicado:  
 «He tenido ocasión de encontrarme en varias poblaciones sitiadas, pero ninguna he visto tan herméticamente cercada como lo está París ahora. Es una cosa extraña que dos millones de habitantes habituados á las dulzuras de una vida lujosa, se hallen separados del resto del mundo, como si se encontraran en medio del Atlántico.

En todas demás ciudades sitiadas que yo he visto, las pruebas del estado de guerra y de las privaciones que lleva consigo se notaban á cada instante, mientras que en París, aun cuando hay alguna tristeza, se vive como si el enemigo no estuviera á las

—¡Quisierais saber si estoy en regla! No puedo negaros la razón que teneis en preguntarme, estais en vuestro derecho; el que falta á la lista cuando los *kaiserlicks* están en Francia, merece que se le fusile. Estad tranquilo, he aquí mi permiso.

Hulin, que carecía de falta de delicadeza, leyó en voz alta:

«Permiso de veinticuatro horas al granadero Gaspar Lefevre, de la 2.ª compañía del primer batallón. Hoy 3 de enero de 1814.

GEMEAU, jefe de batallón.

—Está bien, está bien, exclamó, guarda bien este papel no sea que lo pierdas.

Había recuperado todo su buen humor.

—Hijos míos, dijo, sé muy bien lo que es el amor: es una cosa muy buena, y también muy mala; pero si es mala, lo es en especial para los soldados jóvenes que se aproximan demasiado á sus pueblos después de una campaña, pues son capaces entonces de olvidarse de su deber, y volver á sus hogares con dos ó tres gendarmes que los persiguen. He visto casos como este. Puesto que todo está en regla, bebamos una copa de *rikerir*. ¿Qué os parece, Catalina? Los del Sarre deben venir muy pronto, y no tenemos tiempo que perder.

—Teneis razón, Juan Claudio, respondió la anciana con tristeza. Anita, baja á la cueva, y trae tres botellas.

La criada salió corriendo.

—Gaspar, continuó Catalina, ¿desde cuándo ha empezado esa licencia?

—Madre mía, la he recibido ayer en Vasselonne, á las ocho de la noche. El regimiento se retira hacia la Lorena, y me reuniré con él esta noche en Falsburgo.

—Es decir, que cuentas aún con siete horas; no necesitas más que seis para volver aunque haya mucha nieve en el Fortal.

puertas. Se puede comer en unos cincuenta cafés mucho mejor y más suntuosamente que en Londres, Viena ó Nueva-York.

Pero ¿qué podrá durar esto así? Nadie lo sabe.

Resultado de los datos recibidos del teatro de las operaciones en la guerra franco-prusiana, que han perdido hasta el día los alemanes 78.000 hombres y 3.000 prisioneros, y los franceses 85.000 y 160.000 prisioneros.

De modo que entre los muertos y heridos de una y otra parte han quedado fuera de combate, en poco más de mes y medio, 163.000 hombres.

—Hé aquí algunos interesantes detalles de la rendición de Strasburgo que tomamos de una correspondencia de Mulhouse.

«El martes 27 de Setiembre, á las cinco de la tarde, Strasburgo se defendía con sus cañones y sus fusiles desde las murallas. De repente se vió que aparecía en la catedral la bandera blanca. Sonaron las trompetas, cesó el fuego y los combatientes se reunieron. Se oyó la palabra rendición, pero ninguno podía creer en ella; sin embargo, era muy cierta.

El ejército de línea está desolado, los móviles furiosos, los franco-tiradores no pueden contenerse y la guardia nacional está indignada. ¡Rendirse! Se averigua entonces que el consejo de defensa de la ciudad ha votado unánimemente la capitulación, que el Consejo municipal ha convenido en lo mismo, y que el prefecto M. Valentin ha hecho otro tanto.

Aun son desconocidas las causas de la capitulación. Pesa un misterio sobre las negociaciones; pero en presencia de estas adhesiones, todo el mundo cree que este catástrofe era inevitable. 11.000 hombres de ejército y móviles y 6.000 guardias nacionales y franco-tiradores, desfilaron delante del enemigo, que en número de 45.000 hombres estaba cerca de la puerta Nacional.

Las armas han sido rotas, los cañones clavados, etc. Nuestros valientes defensores en número de 17.000, de los cuales 451 eran oficiales, quedaron prisioneros bajo las mismas condiciones que en Sedan. Los víveres eran aún abundantes, pero las municiones estaban agotadas.

Un soldado ha sido víctima de su heroísmo. Antes de rendir el arma la rompió y la arrojó á los pies del vencedor, después se cruzó de brazos y arrojó una mirada terrible al soldado prusiano que se la había pedido. Este cruzó su bayoneta y nuestro valiente soldado arrojándose sobre su enemigo le desarmó y arrojó al suelo. Aquel héroe fué cogido y un cuarto de hora después fué fusilado.

No puede elogiarse bastante el valor de los defensores de Strasburgo. Oficiales, soldados, móviles y Guardias nacionales han cumplido con su deber de una manera admirable.

Strasburgo ha merecido bien de la Francia; ¿pero no tiene derecho para quejarse del abandono en que se la ha dejado?

El pequeño cuerpo que manda el príncipe Alberto, que ha alarmado tanto á Orleans y á una parte de su departamento, se compone sólo de 2 á 3.000 hombres de caballería prusiana, lanceros de la Muerte, coraceros blancos y dragones azules protegidos por unos diez cañones de 4. El objeto de esta expedición ha sido proteger un convoy de 300 carros cargados de granos, forrajes, ropas, etc., que llevaban á Tours. Con estas tropas tuvo lugar el día 1.º de Octubre el combate de Croix-Briquet, en el que fueron rechazados á pesar de ser en mayor número por las tropas y móviles franceses.

Nuestros lectores recordarán que hace tiempo les dimos á conocer la carta que la Liga de la Paz había dirigido á la reina de Prusia en cuanto fué conocido el desastre de Sedan. A esta carta la reina Augusta de Prusia ha hecho contestar por su secretario lo siguiente:

«Trasmítid á los signatarios del telegrama recibido ayer por la reina, que el dolor profundo ocasionado por los males de la guerra son sentidos vivamente por su corazón de esposa y de madre, y que la reina participa de ellos como verdadera cristiana. Dios sólo puede poner término á esta lucha funesta, tan gratuitamente provocada; pero es el deber de todos los amigos de la paz concurrir á este resultado.»

La buena anciana tomó asiento cerca de su hijo, lleno el corazón de pena. Todos estaban muy conmovidos. Luisa sollozaba apoyada en el hombro de Gaspar; Hulin, frunció el ceño, sacudía las cenizas de su pipa en la esquina de la mesa. Cuando trajeron las botellas y las hubieron destapado el almadroneiro cogiendo una de ellas exclamó:

—¡Vamos, Luisa, ten valor! Estas cosas no pueden durar mucho tiempo, tienen que acabar pronto de una manera ó de otra, y yo digo que acabará bien; Gaspar volverá y celebraremos la boda.

El buen hombre llenó las copas, y Catalina enjugándose los ojos murmuró:

—¡Que esos bandidos sean la causa de los que nos suceda... ¡Ah! ¡que vengan, que vengan aquí...!

Aquellas gentes bebieron con aire triste; pero el viejo *rikerir* logró reanimarlos. Gaspar, con más firmeza que hasta entonces, contó las terribles batallas de Bautzen, Lutzen, Leipzig y Hanau, en que las tropas bisonas se habían batido como veteranos, ganando victoria sobre victoria hasta que los traidores se volvieron contra ellos.

Todos le escuchaban en silencio. Luisa, en los momentos de gran peligro, al paso de los ríos bajo los fuegos enemigos, al tomar á la bayoneta una batería le oprimía el brazo como para defenderle. Los ojos de Juan Claudio, echaban chispas al oír sus descripciones; el doctor preguntaba cuál era la posición de las ambulancias; Matene y sus dos hijos, alargaban el cuello, y el entusiasmo aumentaba á cada momento gracias á la ayuda que les había prestado el vino rancio. Aquellas gentes exclamaban:

—¡Ah, miserables! ¡ah bandidos! ¡Cuidado, que aun no se ha concluido todo!

Catalina Lefevre admiraba el valor de su hijo y su contenido en medio de aquellos peligrosos sucesos cuyo recuerdo conservarán los siglos.

(Se continuará.)



De un folleto publicado en Francia sobre la defensa nacional, resulta que los prusianos tienen en territorio francés 720,000 hombres divididos en esta forma: ejército de ocupación de Alsacia, 60,000; ejército del príncipe Federico Carlos, sitiador de Metz, Verdun, Pont-à-Mousson y Nancy, 200,000; para custodia de la línea de las Ardenas á Sedan, 20,000; en Sedan y cercanías, 30,000; línea de Nancy, por los dos valles de la Marne y Aube, 60,000; línea de Soissons, Laon, Reims, 50,000; delante de París entre el alto y bajo Sena, 120,000; entre el Marne y el bajo Sena, 90,000; entre el Marne y el alto Sena, otros 90,000.

Con motivo de la llegada de Garibaldi á Tours hubo necesidad de doblar las guardias, pues el gobierno supo que en una reunión de demagogos se había acordado aprovechar la estancia del guerrillero italiano para destituir á la delegación gubernamental y reemplazarla por un comité revolucionario.

La llegada de Gambetta puso un poco de orden, y se espera que la enérgica actitud de este ministro conseguirá colocar á cada uno en su puesto, haciendo que los funcionarios civiles se ocupen de sus asuntos y dejen á los generales ocuparse de la guerra, restableciendo, en fin, el orden necesario para una buena organización.

El príncipe Federico Carlos, general en jefe del ejército que sitia á Metz, ha llegado á Comy, enviado por los médicos para convalecer de la fiebre tifoidea que ha padecido en su campamento, infestado, como se sabe, de esta enfermedad.

## MADRID 13 DE OCTUBRE DE 1870.

### NO SE CANSAN.

Dos años hace que se inició la insurrección cubana, dos años en que los enemigos de nuestra patria no han escaseado medios con que destruir nuestra nacionalidad, calumnias con que menguaron el prestigio de nuestro nombre, y engaños y pérdidas con que extraviaron el fallo de la opinión pública.

Declamaciones sentimentales, protestas de españolismo, alardes de amor sincero á la causa de la libertad, quejas y amenazas, lágrimas y ofensas, súplicas y insultos, todo ha sido empleado por los insurrectos, todo se ha considerado legítimo por los enemigos de España.

Si alteraciones graves venían á perturbar entre nosotros la tranquilidad pública, la iniciativa de la Junta de Nueva-York contribuía á mantener con sus recursos la insensata aspiración de los socialistas españoles: si los carlistas se agitaban en favor de su perseverante candidato, intentaban atraerlos con malévolas sugestiones y con vergonzosas ofertas; si el Gobierno, en fin, apelando al patriotismo de todos los ciudadanos abría alistamientos voluntarios para aumentar las fuerzas de nuestro ejército, penetraban también entre los leales, les ofrecían crecidas cantidades á cambio de una traición, y trataban de debilitar, por este medio, el poderío de las armas de nuestra patria.

Hoy ha transcurrido ya mucho tiempo; sus esperanzas se han debilitado; los que antes creían seguro el triunfo de sus partidarios, están ya casi convencidos de la impotencia de sus esfuerzos; los que disponían de recursos cuantiosos, apenas cuentan ya con la cantidad precisa para sostener la sombra de gobierno que mantienen en Nueva-York; los que venían, en fin, á la Península á fomentar discordias y á exacerbar odios entre nuestros partidos políticos, apenas logran ya contener el desprestigio que va acompañando á su insensata causa, aun en la misma capital de los Estados Unidos.

Pero si han prescindido de esas intrigas, si han abandonado esa que calificaba de política el órgano de los insurrectos cubanos, preciso es reconocer que sus periódicos no se cansan, que con una infatigable perseverancia insisten uno y otro día en la defensa de sus aspiraciones, que no perdonan ocasión de calumniar nuestra conducta, y que con más ahínco que los periódicos españoles, con más interés que el que consagran la mayoría de nuestros colegas á la defensa de los leales, emplean ellos todos los días gran número de sus columnas en ensalzar los triunfos de los insurrectos, y cantar las glorias de la rebelión cubana.

Se refutan sus argumentos, se prueba hasta la saciedad los errores que contienen sus afirmaciones, se demuestra que la bandera levantada en Yara no representa más que la hipocresía y la traición, y al día siguiente se repiten las mismas declamaciones, las mismas injurias, las mismas censuras contra el Gobierno y las autoridades de España.

Y es que, doloroso es confesarlo pero la verdad obliga, preocupados con las cuestiones políticas que absorben entre nosotros la atención pública, afanosos sólo de satisfacer las aspiraciones de sus partidos, los periódicos de la Península se ocupan de un modo secundario en el estudio de las cuestiones ultramarinas, carecen de tiempo para apreciar los gravísimos problemas que entraña para nuestra patria la posesión de aquellas feracísimas provincias, y apenas pueden concederles otro interés que el que consagrarían á asuntos que no se relacionarían de una manera directa con la prosperidad de nuestra patria; mientras que los que simpatizan con la insurrección cubana, perseveran en sus propósitos, insisten en sus tendencias, y no perdonan ocasión de manifestar sus odios.

Verdad que un ilustrado colega contribuye en mucho á la defensa de los intereses españoles de las Antillas; verdad que con un acierto innegable explica la única política que puede mantenerse en la actualidad; verdad, en fin, que sigue esta actitud algún otro diario de la Pe-

nínsula; pero ¿puede compararse nunca este trabajo, á pesar de la importancia que le reconocemos, con la incansable pertinacia de esos periódicos que son una constante diatriba contra la nacionalidad española?

De ninguna manera; los artículos de nuestro colega, á pesar de su ilustración, que reconocemos todos, á pesar de la importancia doctrinal que encierran, de poco podrán influir en la opinión, si no se trata de curar el mal en su raíz, si no se piensa en excitar el sentimiento público contra esa inicua propaganda que conspira entre nosotros contra los grandes y permanentes intereses de nuestra patria.

Convénzanse todos de que no se trata de una aspiración política, de que esa infatigable predicación en favor de los insurrectos de Cuba no tiene por objeto un sentimiento de patriotismo, sino la alevosa tendencia de mermar la prosperidad de España; y cuando el espíritu público esté así formado, cuando no haya un español que no comprenda que no es lícito trabajar en la Península contra la integridad de la patria, nosotros creemos, es más nosotros estamos perfectamente seguros de que esos periódicos enmudecerán y de que no habrá nadie que continúe esa apología de nuestros enemigos, que por fortuna ha tenido en la historia escasísimos imitadores.

Contribuyan, pues, todos nuestros colegas á levantar el espíritu, insistan, con la misma perseverancia que nuestros adversarios, en las cuestiones ultramarinas, imiten con nosotros su constancia, y de ese modo aunque ellos nos calumnien diariamente, aunque repitan sus insultos y sus injurias, nosotros hallaremos en el patriotismo de todos, en los sentimientos generosos de la nación española, en las muestras de indiferencia con que escuchen la propaganda de los insurrectos, la mejor protesta, la respuesta mejor con que podamos desvanecer las acusaciones de los periódicos filibusteros.

Estimamos de tal importancia el presupuesto de la isla de Cuba que ha publicado la *Gaceta* de hoy, que con gusto hubiéramos insertado integro no sólo el preámbulo que verán nuestros lectores en otro lugar, sino todos los estados que le acompañan. La abundancia de materiales nos impidió, sin embargo, dedicar tanta extensión á este sólo objeto, y como nos proponemos á más estudiar en un artículo el presupuesto en su conjunto, damos cabida hoy sólo al siguiente extracto de sus partidas más principales, seguros de que bastará para que se pueda formar una idea de la situación económica relativamente desahogada en que se encuentra Cuba, á pesar de los males de una insurrección, que por tanto tiempo viene dificultando el desarrollo progresivo de sus poderosos elementos de riqueza.

Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Cuba para el año económico de 1870 á 1871, se presuponen en 137.262,981 pesetas distribuidas en la forma siguiente: Sección 1.ª, obligaciones generales 5.315,267'50; sección 2.ª, Gracia y Justicia, 4.120,432'50; sección 3.ª, Guerra, 39.539,097'50; sección 4.ª, Hacienda, 56.572,220; sección 5.ª, Marina, 17.891,912'50; sección 6.ª, Gobernación, 11.162,676; y sección 7.ª, Fomento, 2.661,375. La cantidad á que se refiere la cifra citada, corresponde á las atenciones siguientes: Gasto líquido por obligaciones ordinarias de la isla de Cuba, 83.332,778'50. Premio á los jugadores á la Lotería, 50.925,000; intereses de la deuda de los Estados Unidos, y réditos de los censos, 232,160; aumentos por resultados de presupuestos cerrados, 2.773,042'50, que harán en junto los 137.262,981 citados anteriormente.

Los ingresos ordinarios para cubrir las obligaciones del Estado en la misma isla durante el referido año económico, se calculan en 193 millones 451.082 pesetas y 50 céntimos, según el pormenor siguiente: sección 1.ª contribuciones ó impuestos 20.093,000; sección 2.ª Aduanas 79.963,150; Sección 3.ª Rentas estancadas 15 millones 43.920; Sección 4.ª Loterías 68.970.500; Sección 5.ª Bienes del Estado 6.788.317'50; y Sección 6.ª Ingresos eventuales 2.592.195; es decir, y detallando más, líquido ingreso por las rentas y recursos de carácter permanente 149.480.582'50; Ingreso destinado al pago de premios á los jugadores á la lotería 68.970.500, y el ingreso de 5.000.000 por el producto en venta de los terrenos de las murallas de la Habana que componen en total los 150.451.082'50 en que se calculan los ingresos que se presuponen. Los gastos extraordinarios durante el mismo período destinados á nuevas construcciones y reparaciones de edificios y carreteras, se presuponen en 3.728.205 pesetas, y los ingresos extraordinarios calculados durante el precitado año económico ascienden á la suma de 18.500.000 pesetas, producto de bienes embargados, y subsidio extraordinario de guerra.

Hemos encomiado varias veces las notables dotes del Sr. Ruiz Gómez para el cargo de gobernador que ocupa: hemos reconocido en él inteligencia, energía y honradez: pues bien, ha llegado el momento de rogarle dé muestras de esas condiciones, siendo inexorable en la persecución de esa pandilla inmunda, que bajo el nombre de partida de la Porra no tiene más oficio que el de los bravos. El oficio debe ser muy lucrativo, pues impunemente no habían de exponerse á recibir un balazo ó ser celados por

un balcón, esos repugnantes instrumentos de recortes ajenos.

Por honra de la situación, y sobre todo por el buen nombre del Sr. Ruiz Gómez, deseamos sufran un escarmiento pronto, y ejemplar los que han invadido la redacción del *Casabiel*, debiendo recordar que lo que más alentó la repetición de desmanes pasados, fué la lenidad con que se trató á los culpables anteriormente.

Entonces hasta se dijo, que algunos de los más meritorios en esa tarea de allanar las casas y atropellar á los ciudadanos pacíficos, habían sido premiados entrando en una dependencia que no queremos nombrar. Si eso es cierto, no es extraño que hayan quedado engolosinados y traten de hacer méritos de esa manera con algún caballero de influjo, para que los coloque en agradecimiento de *sus buenos servicios*.

Es una mengua para la capital de la nación, que aún tengan lugar escenas de tal naturaleza, y lo que es más inconcebible, que queden impunes los protagonistas.

Se cree que habrán sido presos los compañeros de Ayestaran, que se escaparon en Cayo-Romano. Hé aquí sus nombres:

Eduardo Torres, A. Abrahams, Vicente Pérez, J. Millán, Mariano Danine y William Jameson.

Siguen á la orden del día los secuestros en las provincias andaluzas.

Unos bandidos se han llevado al niño don Francisco Ortiz Avila, hijo de un vecino de Estepona, en la provincia de Málaga, exigiendo cuarenta mil reales por su rescate.

Este hecho no habla muy en favor de la situación actual ni prueba que sea grande la seguridad personal de que se disfruta.

La repetición de atentados análogos dá en el extranjero una triste idea de España y de los españoles: esta consideración, ya que no otras tanto ó más atendibles, debe pesar en el ánimo de nuestras autoridades para hacerlas adoptar cuantas medidas sean conducentes á la extinción total del bandolerismo.

Mucho esperamos del digno gobernador de la provincia de Málaga, cuya actividad y celo nos son conocidos, y mucho esperamos también del Sr. Rivero, cuya inteligencia y buena voluntad á nadie es lícito poner en duda. ¿Quiéran el cielo que no salgan defraudadas estas esperanzas!

Dentro de breves días tomará posesión del cargo de primer secretario de la importantísima embajada de España y Portugal, el Sr. D. Pedro Prat, joven de excelentes prendas y amigo íntimo, según tenemos entendido, del Presidente del Consejo de Ministros.

Nadie sería más á propósito que el Sr. Prat para el alto puesto que va á ocupar si no tuviera el inconveniente de ser todavía menor de edad—lo cual por otra parte es una ventaja—y de carecer por consiguiente á causa de sus años y en virtud de prescripciones legales, de bastante autoridad para pactar con los representantes de las demás potencias y firmar notas, despachos y tratados como encargado de los negocios de España.

El Sr. Prat ha empezado muy joven á desempeñar cargos de suma importancia, y nos parece que si sigue así llegará á ser una lumbrera en la diplomacia española. Sin embargo, sería preferible que el Sr. ministro de Estado lo tuviera á sus inmediatas órdenes, aunque fuese de subsecretario, á que vaya paseando su extrema juventud por todas las capitales de Europa.

Como esperábamos, las noticias alarmantes que circularon ayer respecto á la isla de Cuba, no reconocían más fundamento que la buena voluntad de los *manos*. El Gobierno no ha recibido ningún telegrama desagradable, el señor ministro de Ultramar que recibe con frecuencia comunicaciones telegráficas del capitán general de Cuba, no tiene la menor noticia de esos rumores, y por lo tanto los murmullos con que se solazaban ya ciertos diarios, han quedado esta vez, como tantas otras, sin datos que los justifiquen.

Para nosotros que tenemos seguridad perfecta de que no puede ocurrir nada que altere la pacificación que se prepara, el hecho carece de importancia, la negativa era poco menos que innecesaria; pero para los que se dejan alucinar por ciertas tendencias, para los que desconocen aún los medios de que se valen los enemigos de España, bueno es que vengan de cuando en cuando estos sucesos á probar los ardidés de que suelen echar mano los agentes filibusteros.

Las fiestas de la Virgen del Pilar en Zaragoza, prometen estar muy animadas. La concurrencia de forasteros es extraordinaria.

El gobernador eclesiástico y cabildo, han publicado como suplemento al *Diario de Avisos* de aquella ciudad, un escrito protestando contra la determinación del ayuntamiento de invitar al pastor de la capilla protestante á que celebre culto con motivo de las fiestas de la Virgen del Pilar.

La invitación consabida, es una de tantas cosas estupidas y maravillosas como está dando de sí la revolución hecha para traer la honra á España.

Un periódico carlista dice, con referencia á varios editores de Madrid, que va á comenzar á publicar una lujosa edición de la *causa* que se instruyó contra el regicida Merino.

Aunque hace algunos meses se aplaudió en uno de los teatros de esta corte una función dramática en que se hacía la apología del mencionado personaje, y recordamos haber leído no hace mucho un cartel en que se anunciaba, insultando groseramente á la religión católica, una obra escrita por un protestante, dudamos mucho que llegue á realizarse una publicación que daría tan triste idea del editor que la llegara á iniciar y del público que la leyera.

Los inventarios de la Armería Real, donde existen tantas preciosidades artísticas é históricas, se dice que han desaparecido desde hace tiempo, y sería convenientísimo que con las formalidades legales se hicieran otras nuevas, con asistencia de los antiguos guardas, en cuya memoria deben estar presentes con fidelidad todos los objetos que antes existían.

Hoy que va á entrar un nuevo director, según nos dice anoche *La Correspondencia*, está hasta en su mismo interés, no tomar posesión hasta tener resguardada su futura responsabilidad con la formalidad citada.

Leemos en la *Correspondencia* de anoche:

«Probablemente en el consejo de ministros de esta tarde, se tratará de la dimisión del general Caballero de Rodas, y algunos otros asuntos referentes á Cuba.»

Dudamos mucho de la exactitud de esta noticia, en la parte que se relaciona con la dimisión del general Caballero.

La *Crónica mercantil* de Valladolid dice, que en el presidio de aquella ciudad, se han alistado voluntariamente para servir en el ejército de Cuba, unos 600 penados.

La Junta directiva de la asociación de propietarios ha sometido á la municipal de contribuyentes sus observaciones acerca del presupuesto del ayuntamiento, de las cuales se dió lectura en la sesión celebrada el 2 de la actual. Hé aquí un resumen de las principales reformas formuladas.

El presupuesto municipal de gastos, que asciende según el primitivo proyecto á 20 millones de pesetas, quedará reducido á 15 millones, como puede conseguirse sin grande esfuerzo introduciendo entre otras modificaciones menos importantes, las siguientes:

La partida de 950,000 pesetas destinada á redención de quintos, debe desaparecer por completo, siendo injusto que pese semejante gravamen sobre los que no tienen obligación de prestar aquel servicio. La de 444,471 pesetas para el personal y material de la Milicia ciudadana es susceptible de considerable rebaja. Bastaría para ello que la Milicia se ajustara al decreto de su creación. La de 3.283,453 que se presupone para continuar el viaducto de la calle de Segovia y reformar la de Bailén, debe, á juicio de la asociación, reducirse en esta forma: 500,000 pesetas para pago de parte de lo devengado, y otras 500,000 para continuar los trabajos sin perjuicio de reintegrarse el Ayuntamiento de sus desembolsos con el producto de los terrenos expropiados. Debe reducirse la enorme suma que se paga por alquileres de Casas de socorro, escuelas y alcaldías, como también la partida de 237,621 pesetas destinada á la construcción de una escuela-modelo.

Conviendría asimismo convertir toda la deuda actual del municipio en una sola clase, admisible en subasta á tipo abierto y con interés de 6 por 100. El Parque de Madrid debe hacerse productivo, enagranando una parte de sus terrenos y arrendando otra. Por último, hay que modificar el capítulo referente á la beneficencia; cuyos gastos se elevan á 616,230 pesetas, perteneciendo de tan respetable suma 211,630 al personal.

Reformado el presupuesto bajo estas bases, el déficit quedaría reducido á la mitad; pero aun todavía puede disminuirse fomentando los ingresos. La venta de solares propios del Ayuntamiento deberían dar un producto de 1.500,000 pesetas en el año económico actual. La asociación propone además el aumento de precio del real fontanero de agua; el mayor aprovechamiento de los ramos de policía; la pronta construcción de la gran necrópolis, que rendiría sobre 250,000 pesetas al año, y otras reformas de verdadero interés.

El repentino y fabuloso engrandecimiento de la Prusia, es uno de los hechos que más asombro causan en nuestra época, y que apenas parece creíble. «La historia, dice á este propósito el ilustrado autor de las correspondencias de *La Epoca*, no creará un día tan rápido y colosal engrandecimiento. Iniciado por Federico el Grande, aumentado con los despojos de la Polonia, más tarde con los tratados de 1815, la Prusia era aun entonces una nación de 13 millones de habitantes, y de 19 cuando empezó la guerra de los Ducados.

Sus victorias sobre Austria, dándole los Ducados de Dinamarca, el Hannover, posición la más importante para ella, los Ducados del Rin, y poniendo realmente á sus órdenes la Sajonia y toda la Confederación del Norte, elevaron ya este poder á 30 millones de la raza más vigorosa é ilustrada del mundo.

Ahora la guerra con Francia, borrando toda frontera militar en el Mein y haciendo á Wurtemberg y Baviera tributarios del futuro imperio prusiano ó germánico, le coloca en 49 millones, que crecerán dos más con la Alsacia y la Lorena. Y todo esto en cuatro años, viéndose en lontananza la absorción de las provincias alemanas del imperio austro-germánico.

¿Conviene á la Europa este poder tan colosal, árbitro de los destinos del continente? Es dudoso, y por eso los Gabinetes trabajan para neutralizar la Alsacia y la Lorena en un Estado independiente; pero ni la Inglaterra, ni Rusia, ni menos Austria, á pesar de ser la más amenazada, se atreven á imponer esta política al vencedor de la Francia.»

Anúnciase la formación de una gran empresa con capitales extranjeros para la formación de colonias agrícolas en España con la cooperación de los terratenientes que quieran aportar sus fincas. Parece que la iniciación de la empresa es debida á una persona residente hasta hace poco tiempo en Roma.

El tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposición á la cátedra de sistema de la filosofía, vacante en la universidad central, lo componen los señores Castro, profesor y rector de la Universidad;

García Blanco, profesor y decano de la facultad de filosofía; Ruiz de Quevedo, discípulo y fideicomisario de Sanz del Río; Azcárate, autor de obras filosóficas; Llorens, profesor de la universidad de Barcelona; Castro, profesor y rector de la de Sevilla, y Moreno Nieto, Salmeron y Giner, profesores de la de Madrid.

*La Correspondencia* inicia la estadística de clasificaciones, y dice que para el día 15 del actual habrá en Madrid 150 diputados monárquicos y unos 70 republicanos.

Ha llegado á esta capital, con toda su estimable familia, el Sr. D. Alejandro de Castro.

Oportunamente observa uno de nuestros colegas, que las víctimas que la fiebre amarilla causa en Barcelona, no son tantas que espiquen la emigración espantosa de todas las clases.

En Alicante tampoco adquiere grande incremento la enfermedad.

Hé aquí los partes sanitarios relativos á Barcelona y Alicante en los días de antaño y ayer:

*Día 11.*—En Alicante hubo 11 invadidos caracterizados de fiebre amarilla, uno sospechoso y un fallecimiento.

*En Barcelona.*—Invadidos.—En la ciudad, 19; en el hospital provisional, 7; en San Martín de Provensals, 1; en Sans, 1.—Total, 28.

Fallecidos.—En la ciudad, 12; en el hospital provisional, 4; en San Martín de Provensals, 4.—Total, 20.

De enfermedades comunes, 19.

*Día 12.*—En Barcelona, invadidos.—En la ciudad, 21; en el hospital provisional, 1; en Gracia, 3; en Sans, 2 y en San Martín de Provensals, 6.—Total 33.

Fallecidos.—En la ciudad, 8; en el hospital provisional, 3; en Sans 1, y en San Martín de Provensals, 2.—Total, 14.

De enfermedades comunes, 12.

En Alicante no hubo ayer 12 ninguna defunción á consecuencia de la fiebre amarilla, limitándose á cuatro las invasiones caracterizadas y á dos las sospechosas.

Como puede observarse, la enfermedad, que parecía hallarse estacionada, no sólo no se desarrolla, sino que por fortuna decrece sensiblemente.

A pesar de los alarmantes rumores que circulan sobre Cuba, podemos asegurar terminantemente que el Gobierno no ha recibido telegrama ni noticia alguna que los confirme.

Con referencia á uno de los editores, asegura *La Esperanza* que va á comenzar á publicarse con gran lujo toda la causa formada al regicida Merino, para lo cual ha dado ya la orden ó permiso el Gobierno. Es todo lo que puede decirse para probar hasta qué punto se ha transformado entre nosotros el buen juicio y hasta el sentido común.

Se va á proceder á la venta del cortijo de San Isidro en Aranjuez.

Los que desean dar el último vistazo á las hermosas calles de aquel frondoso y ameno sitio, que era el oasis de las Castillas, deben acudir con tiempo antes que el hacha destructora haya empezado á quitar de enmedio aquellos magníficos árboles que por lo antiguos y tradicionales tienen cierto sabor reaccionario y deben caer á impulso de las ideas regeneradoras de nuestra época.

A propósito de este asunto dice uno de nuestros colegas:

«Hace noventa años que Floridablanca, Aranda y Campomanes comprendieron que la belleza del país reclamaba tales trabajos aquí donde el fomento del arbolado es una de las medidas de más urgente necesidad, acostumbrando al país á ver algo grande y digno, desarrollando el verdadero progreso y adelantando de la nación.

Hoy, por el contrario, hombres que se envanece de traer á España las ideas que la han de elevar y sacar de su postración y miserable aspecto, empiezan por destruir lo poco que podemos presentar de grande y bello á los ojos del viajero, que sólo encontrará en adelante al acercarse á Madrid tierras de pan llevar y campos miserables abrasados por el sol.»

Entre el domingo y lunes pasados no hubo en Málaga más que siete heridos en riñas, según dicen los periódicos de aquella localidad.

Como esta especie de dolencia es endémica en aquella población, no nos ha causado extrañeza la noticia.

Un diario progresista se ocupa con insistencia de la situación de Portugal, y manifiesta la esperanza de que en un término muy breve ocurrirá un suceso fausto para aquel pueblo y para España.

¿Qué será? ¿Qué no será?—Si aciertas lo que llevo en el cesto, decía uno, te doy un racimo.

Dice un periódico que el último de los secuestrados por los bandidos de la provincia de Ciudad-Real se encuentra ya en el seno de su familia, y aquellos perseguidos vivamente por las autoridades y guardia civil del distrito.

Lo celebramos y quisiéramos no oír hablar más de estos secuestros, que son la vergüenza y la ignominia de nuestro país, y cuyo incremento se debe principalmente á la gloria.

### TRATOS CON LOS CARLISTAS.

Nuestros lectores recordarán una carta que no ha mucho publicamos hablando de los conciertos que se habían hecho con los carlistas, para hacerles creer que se les iba á auxiliar con una parte de la fuerza militar de Navarra. Con motivo de aquella carta, el secretario del coronel Escoda, D. Emilio Alonso, ha dirigido á la *Epoca* otra muy extensa en que asume sobre sí la responsabilidad de aquellos tratos, y de la cual, omitiendo insertarla íntegra, tomamos solo los siguientes párrafos, que es lo sustancial de su contenido.

El autor de la carta extraña que se haya tachado de infame el hecho en cuestión porque no se sabe distinguir entre la *traición* y los *ardides de guerra*; pero que prescindiendo de discutir este punto, le cumplo declarar:

«QUE ES FALSO, FALSISSIMO que el digno general Prim, embozadamente aludido por *La Esperanza*, ni ningún amigo y confidente suyo, es decir, el coronel Escoda, á quien el periódico neo quiere zaherir, se pusiese en relaciones con uno de los generales de Carlos VII.





«QUE ES FALSO, FALSISSIMO que el supuesto amigo del conde de Reus firmase carta alguna de adhesión a Carlos VII.

«QUE ES FALSO, FALSISSIMO que haya acta alguna donde conste, con su nombre propio, que el supuesto amigo del conde de Reus había de acercarse a la frontera con la gente que mandaba, para proclamar al Rey de los carlistas.

«QUE ES FALSO, FALSISSIMO que el supuesto amigo del general Prim y su secretario (sin duda aluden a mí) recibiesen cantidad alguna. Lo que varios generales (?) y diputados carlistas entregaron al que suscribe fué un abonar cobrable DESPUES DEL TRIUNFO. Abonaré que yo acepté, porque mi plan era desbaratar los proyectos carlistas, sabía de antemano que nunca había de llegar el día de la victoria, y nunca podrían decirme, por consiguiente, que aquel había sido el precio de mi traición, es decir, de mi ardor de guerra.

«Que son, finalmente, FALSOS DE TODA FALSEDAD los demás extremos que abraza la carta de *La Esperanza*, a cuyo pie no veo un nombre, por despreciable que sea, que responda de las groseras calumnias que en ella se sustentan.

«Hé aquí los hechos, tal cual han sucedido, cuya RESPONSABILIDAD ACEPTO EN TODAS SUS PARTES, como ÚNICO AUTOR É INSPIRADOR del plan que ha echado por tierra la conspiración carlista.

«Y al obrar así, ni pretendo significar la traición, como dicen aquellos retrógrados, el ardor de guerra como digo yo, de que me he servido para desbaratar sus criminales intentos, ni presentarme a los ojos del país como un héroe, que sin más poder que su brazo, ni más luces que las de su pobre talento, ha deshecho una conspiración tenebrosa, infame, y ha ahogado en su germen los frutos malditos de una sangrienta guerra civil.

«Ignorado del gobierno revolucionario, por cuya causa he pisado varias veces las cárceles, vivía yo en Pamplona hace cuatro meses, ajeno a la política y atento solo al cuidado de mi modesta fortuna, cien veces perdida en los azares de la conspiración liberal a que puso término el levantamiento de Setiembre.

«Allí se me buscó repetidamente por un jefe carlista que quiso cegarme con el brillo de las lisonjeras promesas, pretendiendo hallar en mí un instrumento dócil de sus bastardas aspiraciones.

«Creí el miserable que porque se habían olvidado de mis servicios a la causa revolucionaria; porque me veía oscurecido cuando tantos se han levantado sobre el paves, y han escalado puestos altísimos, sin merecimientos de ninguna clase, iba ya a renegar de mi conciencia, de mi sentimiento más puro, que es la libertad, para entregarme como un autómatas en brazos de esa pandilla carlista, donde caben tantos tráfugas y traidores.

«En un principio, mi amor propio ultrajado, rechazó con la más profunda indignación las insinuaciones del mensajero carlista: pero cuando conocí sus planes, ruines y villanos por de más, creí que podría prestar un gran servicio a mi país, falsificando mi conducta política, y averiguando por mí mismo los propósitos que abrigaban aquellos conspiradores, que tan mal saben su oficio.

«Y allí me lancé, esponiendo cien veces mi vida; corriéndome desde Sara hasta Vevey, recogiendo los pensamientos más íntimos de ese pobre soñador que se llama Carlos VII; averiguando los criminales intentos de sus consejeros, y conociendo finalmente, á esos mercaderes políticos sin corazón y sin alma, que para lograr sus fines no reparan nunca en los medios, por reprobados que estos sean.»

Continuando la exposición de los hechos, entra luego el autor de la carta en reflexiones para justificar lo que ha hecho como un servicio prestado a la patria y luego continúa:

«No registra la historia héroes y heroínas que bajo el nombre de traición y otros estigmas han recibido la aureola gloriosa del martirio, y han dejado un nombre imperecedero en la humanidad? ¿No está hoy mismo sublevada la conciencia del pueblo francés, que vé detrás de cada extranjero las huellas de una alevosía, porque muchos generales y coroneles del ejército prusiano, vestidos de monges, de peones camineros, de maquinistas, han ocultado su misión patriótica, asombrosa por lo arriesgada, pero gracias á la cual, y aunque tenidos por traidores, siendo unos héroes, han sabido preparar las victorias que hoy enorgullecen al pueblo alemán?

«Pues bien: yo, el monge, el peon, el maquinista de la libertad, he vestido todos los trajes que han sido menester para ocultar mis propósitos á la reacción.»

Y más adelante añade:

«Cuanto he hecho, lo he hecho de *motu proprio*, sin inspirarme en nadie ni consultarlo á ningún hombre. Si hay en esto responsabilidad, si por salvar á España de una guerra civil merezco el calificativo de *traidor*, yo lo acepto, yo lo recojo como una prenda de gran valía para mí: mi conciencia me dice lo contrario; mi corazón me grita que he obrado bien.

«El ÚNICO RESPONSABLE de todo lo sucedido soy yo: ni he comprometido á ningún jefe del ejército español, ni he manchado con una sola palabra mi honra.

«Me he valido de cien ardidés para mi plan, y he triunfado: ninguna huella maldita queda en pos de mí. Y para que se vea que nada me asusta, allá va mi firma, y ella responde de cuanto llevo dicho.»

No haremos aquí comentario ni observación alguna sobre esta carta, que á tantas y tan serias reflexiones se presta. Las dejamos al buen juicio de nuestros lectores.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Por decreto de ayer se nombra consejero de Estado al teniente general de ejército, consejero del supremo consejo de la Guerra, D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte, como comprendido en el artículo 6.º de la ley orgánica del consejo de Estado, y le destina á la sección de Guerra y Marina del expresado cuerpo.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### Exposición.

Señor: La crítica situación que atraviesa la isla de Cuba no ha permitido á las autoridades de la misma remitir el presupuesto de aquella Antilla en el tiempo conveniente para someterlo á la aprobación de las Cortes. A la vez, las necesidades de aquella Administración y la situación económica de la isla exigen reformas de importancia que habian de reflejarse en el presupuesto, no sólo por las transformaciones efectuadas en la misma, sino también por el aumento de los ingresos con que es preciso hacer frente á tan difícil situación.

Las autoridades de la isla han procurado satisfacer ambos objetos de la manera que se lo han permitido las circunstancias excepcionales en que se encuentran, y prueba de su deseo es el cálculo del presupuesto que da un sobrante de 70.959.836 pesetas 50 céntimos sobre los gastos preñados. Y aun suponiendo que la tardanza en plantearlo, y que las modificaciones que ha sido necesario hacer en los plazos en que debía empezar á regir el nuevo arancel, disminuyan algo este cálculo, es de esperar siempre que el presupuesto de la isla de Cuba podrá atender á los extraordinarios gastos de la guerra. El ministerio de Ultramar no ha creído conveniente alterar la estructura de este presupuesto, cuyo carácter anormal nace de la situación de la localidad, y sólo en ella puede ser justamente apreciada. Ha tenido además en cuenta para ello que la mayor parte de las consignaciones del presupuesto de ingresos están hechas con el concurso de comisiones y juntas que han ilustrado á la administración, haciéndola conocer los votos y las necesidades de las diferentes clases de la sociedad de la isla, y que por tanto puede creerse que producirán en la práctica los resultados que se esperan.

El presupuesto de la isla de Cuba exige un estudio completo y una reforma radical. Los ensayos que desde hace algunos años vienen haciéndose, y las consecuencias de los errores cometidos, deben llamar la atención del país, y exigir de sus representantes un análisis muy cuidadoso. El Ministerio de Ultramar lo desea así vivamente; y al someter á las Cortes el próximo presupuesto, espera que la Representación Nacional decidirá muchas de estas cuestiones. Entre tanto, el Ministro que suscribe cree deber pedir á V. A. la sanción del presupuesto, por las razones ya dichas, y á fin de utilizar las reformas realizadas en los meses del ejercicio corriente.

Fundado en estas consideraciones, tiene el honor de someter á la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 12 de Octubre de 1870.—El Ministro de Ultramar.—Segismundo Moret y Prendergast.

#### Decreto.

Como regente del Reino, en vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Cuba para el año económico de 1870 á 1871 se presuponen en 137.262.981 pesetas, distribuidos por secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º La cantidad á que se refiere el artículo anterior corresponde á los conceptos siguientes:

Gasto líquido por obligaciones ordinarias de la isla de Cuba...	83.332.778'50
Premio á los jugadores á la lotería...	50.925.000
Intereses de la Deuda de los Estados Unidos y réditos de censos...	232.160
Aumento por resultas de presupuestos cerrados...	134.489.933'50
TOTAL.....	137.262.981

Art. 3.º Los ingresos ordinarios para cubrir las obligaciones del Estado en la misma isla durante el referido año económico se calculan en la cantidad de 193.451.082 pesetas 50 céntimos, según el pormenor e secciones, capítulos y artículos que aparece del estado adjunto letra B, y por los conceptos siguientes:

Líquido ingreso por las rentas y recursos de carácter permanente...	119.480.582'50
Ingreso destinado al pago de premios á los jugadores á la lotería...	68.970.500
Ingreso por el producto en venta de los terrenos de las murallas de la Habana...	5.000.000
TOTAL.....	193.451.082'50

Art. 4.º Los gastos extraordinarios durante el mismo período, destinados á nuevas construcciones y reparaciones de edificios y carreteras se presuponen en 3.728.205 pesetas, distribuidos en servicios de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Marina y Fomento, según aparece del estado adjunto letra C.

Art. 5.º Los ingresos extraordinarios calculados durante el precitado año económico ascienden á la suma de 18.500.000 pesetas, producto de los bienes embargados y subsidio extraordinario de guerra.

Art. 6.º El sobrante de los presupuestos, después de cubiertos los servicios que comprenden, se aplicará á las obligaciones generales del Estado á que deben contribuir todas las provincias de la Nación.

Dado en Madrid á doce de Octubre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

## CORREO EXTRANJERO.

Estos días nos hemos estado ocupando de una manera seria de los asuntos de Roma; pero estos asuntos tienen también su parte cómica y ésta se encargan de suministrarla los periódicos italianos publicando una descripción de la votación del plebiscito, que podrá hacer recordar á alguno el famoso *entierro de la sardina* á alguna cosa parecida.

«El sol era brillante dice la descripción. En eso no podía haber duda, porque es de rigor en tales solemnidades.

«Un poco después de las doce, continúan las corporaciones en buen orden, con una numerosa música á la cabeza, partían de la plaza del Pueblo para ir á votar el plebiscito.

Abrian la marcha, dice el periódico *La Nuova Roma*, los oficiales romanos que pertenecen al ejército italiano.

A su frente se veían el general Cerotti, los coroneles Lipari, Croce, Borghesi, Galletti, etc., etc. Después seguían en buen orden las corporaciones. El «buen orden» se conoce que era de rigor en esta solemnidad.

Las asociaciones de los comerciantes, los *riane* Regola, San Eustaquio y Pigna: los miembros de los tres grandes clubs con sus respectivas banderas. A corto intervalo seguían los habitantes de la ciudad Leonina: sus votos, ya depositados, iban en una

urna de cristal llevada por un robusto hombre del pueblo.

Marchaban agrupados bajo una gran bandera blanca, en medio de la cual se leían estas palabras en letras rojas:

Ciudad Leonina,  
¡Sí!

Inmediatamente después iban las siguientes corporaciones:

Los plateros,  
Los tapiceros,  
Los boteros y zapateros,  
El colegio de notarios y procuradores,  
La Universidad romana de pintores,  
La Academia de San Lúcas,  
La Academia de músicos de Santa Cecilia,  
La antigua emigración romana,  
La asociación de los sombreros,  
La asociación de los topógrafos,  
El colegio de medicina,  
Los tribunales *(oro)*,  
Los *riani* Trastevere, Ponte, Parione, Campitelle, Sant'Angelo, Monti, Trevi, etc., etc.

El *Amigo del Orden*, de Namur, ha publicado la contestación de Su Santidad al rey Víctor Manuel, cuando le anunció la invasión de los Estados de la Iglesia. Es como sigue:

«AL REY VÍCTOR MANUEL.

Majestad: El conde Ponza de San Martino me ha entregado una carta que V. M. ha tenido á bien dirigirme: no es digna de un rey afectuoso que tiene á gloria profesar la fe católica y se honra con la lealtad real. No entro en los detalles de la carta misma, por no renovar el dolor que su primera lectura me ha causado. Yo bendigo á Dios, que ha permitido que V. M. colme de amargura el último período de mi vida. Por lo demás, no puedo admitir las exigencias expresadas en vuestra carta, ni asociarme á los principios que contiene.

Invoco de nuevo á Dios y pongo en sus manos mi causa, que es enteramente la suya, y le ruego que conceda á V. M. gracias abundantes, le libre de todo peligro y tenga con vos la misericordia que os es necesaria.

En el Vaticano á 11 de Setiembre de 1870.  
PIO PAPA IX.»

En confirmación de los armamentos que hace la Rusia, dice *El Autógrafo Cosmopolita*, que las fábricas de armas de Birmingham, Inglaterra, donde se han construido y se construyen chassepots para la Francia, se ocupan ahora activamente de fabricar los pedidos hechos por la Rusia, y se asegura que estos son muy grandes y se refieren á toda clase de armas.

Renunciamos á continuar el ameno y variado catálogo de personas y de cosas á que dió ocasión el plebiscito, en especial las numerosas explosiones de entusiasmo, la iluminación y todo lo demás que era de rigor en semejante caso. Figúrense nuestros lectores á Madrid en cualquier día de pronunciación, y con esto tendrán una idea de lo que fué el consabido suceso.

La revista de Londres *The Tablet* dice que en muchas comarcas de Inglaterra surgen espontáneas manifestaciones contra el único atropello de que ha sido víctima el romano Pontífice.

Se está preparando una gran protesta de los católicos ingleses, á cuya cabeza figura el duque de Norfolk, cuyo documento se publicará la semana próxima, y será reproducido en todos los periódicos de la cristiandad; los Sres. Campden y Clifford organizan una manifestación, elocuente homenaje de la juventud católica inglesa al Padre Santo; se forman varias sociedades religiosas y de oraciones, con el fin de pedir á Dios por el triunfo de la Santa Sede, y las señoras constituyen una asociación dedicada á Nuestra Señora de las Victorias. Pero todo esto, añade el *Tablet*, es poco comparado con el movimiento católico de Irlanda: cuando Pío IX haya hablado como prisionero, el católico pueblo irlandés se levantará, y su voz será oída en todo el mundo.

En los Estados-Unidos acaba de hacerse un notable descubrimiento.

Al abrir los ingenieros pozos para fundar las pilas de un puente para el paso del Mississippi, han descubierto debajo del lecho del río un túnel, cuya construcción se remonta á la más alta antigüedad.

Está abierto en la roca y sostenido por pilares salientes, adornados de cabezas parecidas á los dibujos egipcios y asirios, lo que prueba que en las épocas más remotas existió en el valle del Mississippi una raza civilizada, de la que no se conserva ninguna tradición.

## TELÉGRAMAS.

Tours 12 Octubre, á las nueve y 60 de la mañana.—CHATEAUBUN 12.—El enemigo ha sido rechazado en Dreux.

MOREUIL 11, por la noche.—Un reconocimiento enemigo habiéndose adelantado hasta Mondidier, la guardia nacional y los franceses tiradores, han salido á su encuentro con un arrojo admirable, pero al acercarse al enemigo, este se ha retirado.

Tours 12, á las dos y 20 de la tarde.—Oficial.—Beaugency 11, á las seis de la tarde.—Ignórase si Orleans ha sido ocupado por el enemigo.

Nuestras tropas se han replegado á la orilla izquierda del Loira. La compañía del ferro-carril ha quitado todos los aparatos eléctricos entre Beaugency y Orleans.

REMIREMONT 11 (noche).—Ayer hubo un nuevo encuentro entre los franco-tiradores y los prusianos, más allá de Bruyeres. Quedaron en el campo 30 prusianos.

Tours 12 (á las tres y 45 de la tarde).—El *Constitutionnel* dice que, según la relación de un correo que consiguió atravesar las líneas enemigas delante de París, hubo un combate importante entre el fuerte de Mont-Valerien y Saint-Cloud el 7 del corriente. El general Ducrot mandaba las tropas francesas. Los prusianos fueron completamente batidos, viéndose obligados á abandonar sus posiciones y á marcharse á Versalles.

Fabra.

La *Gaceta* no publica hoy ningún despacho oficial relativo á las operaciones de la guerra.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Nuestros lectores verán por una declaración oficial inserta en nuestro número de ayer, que solo en Barcelona, Alicante y Palma de Mallorca, es donde se ha presentado hasta ahora la fiebre amarilla.

Hé aquí ahora las noticias que recibimos de varias provincias.

Barcelona.—Hoy, dice el *Diario* de esta localidad del 10, deben empezar á abrirse en presencia de la autoridad competente las habitaciones que hay cerradas en la Barceloneta, con el fin de proceder á la ventilación y desinfección de todas ellas. Muchas familias han entregado las llaves de sus casas al señor Gurri, en quien tienen la más completa confianza.

Palma de Mallorca.—Ayer, dice el mismo *Diario*, recibimos los diarios de Mallorca que comprenden desde el 27 del pasado Setiembre. El estado de salud pública se presentaba bastante satisfactorio, no obstante de continuar la emigración del vecindario de Palma, en donde no cesaban de dictarse medidas sanitarias en todos los barrios de la misma. Durante los días 6 y 7 no se había presentado ningún otro enfermo de carácter sospechoso. Las tropas se habían alojado en el pueblo de Benisalem.

Alicante.—En el mercado sigue notándose la falta de muchas especies que diferentes pueblos acordados surtian, falta que llegará á convertirse en un serio peligro si la autoridad no interviene con la energía que el asunto reclama.

Valencia.—Como habíamos anunciado anticipadamente á nuestros lectores, dice el *Diario Mercantil* del 11, ayer se expidieron ya las patentes limpias á los buques salidos de nuestro puerto. Es ocioso añadir, después de esta satisfactoria noticia, que la salud pública es immejorable en Valencia.

El domingo, á pesar del fuerte poniente que sopló durante el día, se vió por la tarde bastante concurrido el paseo de la Alameda, notándose ya un principio de animación que esperamos continuará en progresión ascendente.

El camino de Monte Olivete y en general los puntos de la campaña más frecuentados ordinariamente, estuvieron concurridísimos y no escasearon las alegres meriendas en los campos y ribazos donde hace pocos días rugían las aguas del desbordado Túrta.

Málaga. Parece que á consecuencia de una comunicación del señor gobernador de la provincia reconviniendo por exceso de atribuciones á la comisión inspectora del puerto y lazaretos, esta ha acordado disolverse, presentando los señores que la componen su dimisión; así se ha verificado con efecto ayer, sintiendo nosotros que en las actuales circunstancias se susciten dificultades á personas que, con la mayor abnegación, consagraban sus desvelos en favor de la salud pública.

Cádiz. Según hemos oído, dice un diario de esta ciudad del día 10, en la mañana de ayer invirtió más de dos horas el señor gobernador de la provincia en la bahía de nuestro puerto, inspeccionando por sí mismo todos los buques que se encuentran en observación; parece quedó satisfecho de la vigilancia que se observa á fin de que sean cumplidas las disposiciones adoptadas para el servicio sanitario que las circunstancias actuales hace hoy más preciso que nunca.

A ello contribuye también el vapor *Colon*, fondeado en el mismo río de la bahía, señalado para las cuarentenas, inmediato al lazareto.

Sevilla.—A pesar de la copiosa lluvia en la madrugada del domingo y del aspecto amenazador en las primeras horas de la mañana, desde las diez, en que asentó el tiempo, se verificaron muchas alegres excursiones al santuario del Cristo de Torrijos, que regresaron al caer el día, esperadas en la calle de Castilla del barrio de Triana por una multitud curiosa. Hace algunos años que el regreso de esta célebre romería no se demarca por homicidios y graves lesiones, como sucedía con una deplorable consecuencia, y esto prueba mejora en las costumbres, si bien queda reducido el número de excursiones á menos de la tercera parte de las romerías de otras veces.

Badajoz. En el *Eco de Extremadura*, hallamos las siguientes noticias:

La feria de San Miguel en Zafra estuvo en los primeros días algo desanimada, pero á consecuencia de las últimas lluvias tomó alguna vida, habiéndose efectuado bastantes transacciones.

Ha estado en esta capital al Excmo. Sr. Mariscal de Campo D. N. Basols, subinspector del cuerpo de Artillería, quien después de haber revistado las dependencias de su cargo ha salido para Sevilla.

En la subasta del convento de Religiosas de Jerez de los Caballeros, no se ha presentado ningún postor.

Ha regresado el Sr. gobernador de la provincia, que desde el día 1.º se hallaba en Zafra.

Bilbao. Según leemos en el *Iruac bat*, después de algunos días de fuerte viento, el sábado comenzó á llover. Fuertes chubascos, dice, se suceden á cortos intervalos. El campo sufre terriblemente por efecto de la sequía, y la salud pública hubiera podido verse comprometida si no hubiese cambiado el tiempo. En muchos puntos estaban secos hasta los manantiales que en las mayores sequías se habían conocido con agua. De los pueblos vecinos, hasta de Portugalete, se ha venido por agua potable estos últimos días á Bilbao.

Santander. Un diario de aquella localidad se ocupa con preferente interés de los incendios de montes que allí ocurren.

«No pasa un año, dice, sin que tengamos que lamentar atentados de esta naturaleza, y como parecen obedecer siempre á un plan bárbaro meditado, bien podemos decir, en vista del espectáculo triste que en la noche del viernes último presenciámos desde el Muelle, que empieza la tarea de los incendios.

Las rogiz las llamas coronaban la cumbre de las montañas que se divisan á la otra parte de la bahía de Santander.

¿Era efecto de la casualidad ó de una intención aviesa?

«Habrá, decíamos, alguna autoridad que se ocupe en averiguar las causas que originan ese incendio?»  
Valladolid.—La *Cronica mercantil* de esta ciudad dice que en el presidio de aquella ciudad se han alistado voluntariamente para servir en el ejército de Cuba unos 600 penados.

Del mismo punto dicen con fecha 10.—Desde las seis de anteañoche hasta las ocho de la mañana de ayer ha estado lloviendo de temporal, y la atmósfera sigue haciéndose concebir esperanzas de nuevas lluvias. En el resto de la provincia ha sucedido lo mismo, y los labradores podrán hacer la siembra con más comodidad y con mejores resultados.

## GACETILLA.

Ayer mañana ocurrió una lamentable desgracia en la calle Mayor al Sr. D. Luis Carvajal y Fernandez, hijo del señor duque de Abrantes.

Por uno de esos accidentes inexplicables sufrió una caída del caballo que montaba, habiéndole producido la dislocación de una pierna.

El nuevo periódico «La X» publica esta graciosa observación:

«Con un duro,  
Un madrileño va á los toros y al café y convida á un amigo.

Un gallego no hace nada: lo entierra.  
Un catalán gana otro duro.»

La academia de matemáticas y dibujo, preparatoria para las carreras especiales y de estudios de arquitectura, establecida en la calle de Alcalá número 16, cuarto segundo de la derecha, que ha dirigido durante muchos años el distinguido arquitecto y acreditado catedrático de escuelas especiales y de la Universidad central D. EUGENIO DE LA CÁMARA, ha estado cerrada dos años á causa de la grave enfermedad que dicho profesor padeció en la primavera de 1868, y de otros negocios de familia que después le han ocupado, y hoy vuelve á abrirse, bajo la misma dirección, dedicada á los mismos objetos y ampliada con nuevos recursos que le permiten ensanchar el círculo de sus tareas.

En ella encontrarán los jóvenes que se dediquen á las carreras de Ingenieros de todas clases, de Arquitectos, de Maestros de Obras, de Agrimensores, de los Cuerpos facultativos de Telégrafos, de Contabilidad, y en general, á todas las que reconocen por base las Matemáticas y el Dibujo, la enseñanza completa, no solo de los ramos que abrazan los programas para el ingreso en las respectivas Escuelas, sino también de algunas de las asignaturas especiales ó de aplicación que el actual sistema de enseñanza permite cursar en Establecimientos privados. El Director cuenta con todos los medios materiales de enseñanza necesarios, y con la cooperación de hábiles Profesores, singularmente su hijo político, el Arquitecto D. Faustino Dominguez Comas-Gay.

Se admiten alumnos en cualquier época del año, y especialmente en los meses de Setiembre y Octubre, bajo 1.º precios y condiciones de costumbre en esta clase de Establecimientos.

No podemos menos de recomendar un establecimiento, que dadas las relevantes dotes que caracterizan á su distinguido director, su notoria ilustración, su acreditada probidad y su respetabilidad por madre dispendios, ofrece en todos conceptos garantías de éxito á los alumnos y de seguridad á los padres que en él coloquen á sus hijos.

Un curioso ha hecho la observación de que cada anuncio de una visita del general Prim á la Tertulia progresista cuesta un convento. Con la última visita coincidió el derribo de las Calatravas: ahora se dispone á volver el día 20, y para eso día habrá sido desocupado el convento de las Salesas, exceptuado por una ley de las Cortes Constituyentes. ¿No hay en la Constitución un artículo que impone responsabilidad á los funcionarios que ejecutan un acto contrario á lo prevenido en las leyes?

El vecindario de Madrid se muestra muy disgustado por la frecuencia con que se vé obligado á beber turbias en demasía las aguas del Lozoya. La empresa del canal debe hacer un esfuerzo para dar impulso á las obras del nuevo depósito, para remediar en lo posible este grave inconveniente.

Se dice que estamos en peligro de quedarnos á oscuras si el ayuntamiento de Madrid no satisface á la empresa del gas las cantidades que le adeuda. Hay quien afirma que, de no pagarse algo á cuenta antes del 15, aquella noche faltará el alumbrado público. A poco que dure esto, vamos á tener que andar por las calles con linterna, como sucedía en tiempos del oscurantismo.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San Eduardo, rey de Inglaterra.

SANTO DE MAÑANA.—San Calisto, papa y martir. Fué natural de Roma, á la muerte del papa San Ceferino, ascendió al pontificado. Edificó el templo de Santa María Transiberian, y un cementerio para sepultar los mártires que llevaban su nombre; estableció el ayuno de las cuatro temporadas, y convirtió muchos gentiles á la fe. Fué azotado y arrojado por una ventana de orden del emperador Alejandro, el día 14 de Octubre del año 226.

#### CULTOS.

Cuarenta horas en Monserrat, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar, y serán oradores D. Gerónimo Llorente, y D. Casimiro Erra. Emplea la novena á Santa Teresa de Jesús, y predicará por la tarde en el Cármen Calzado, don Isidro Lafuente y Almazan, y en San José el Padre Tornos.

En San Ginés sigue el tríduo de rogativas y predicará D. Jaime Cardona. En la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, y en Jesús Nazareno habrá ejercicios como todos los viernes.

Y en las Trinitarias por la tarde y en los Italianos, oratorios, y otros templos por la noche habrá ejercicios y predicará en Cañizares D. Rafael Segarra, y en San Ginés D. Raimundo Carrillo.

La misa y oficio divino son de San Calisto. Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Destierro en San Martin.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—Hasta el día 15 del corriente sigue abierto el abono para los que de nuevo guston hacerlo.

La contaduría estará abierta desde las doce á las cuatro de la tarde.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El encapuchado.»—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los brigantes.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Pepe-Hillo.»

TEATRO DE LOPE DE VUEDA.—A las ocho y media.—«Los flacos.»—«La dieta vegetal.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Los pavos reales.»—Segundo acto de la misma.—«Un corto de genio.»—«Dos en uno.»

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—«No siempre lo bueno es bueno.»—Baile.—«El robo doméstico.»—Baile.—«¡¡¡A Francia por un humo!!!»—Baile.—«Artesano y caballero.»—Baile.

ALARCON.—A las ocho.—Primera representación de la revista.

«Los políticos de aquí,  
Los políticos de allá,  
Pueblo y patria sin camisa  
Y vestidos los demás.»

—Baile.—Segundo acto de la misma.—El baile «La ilusión de un pintor.»



